

CONSIDERANDO LOS ASUNTOS

Relacionados con las reuniones de la iglesia local y la cena del Señor

No me es molestia recibir pedidos de ayuda ni oír la postura que están tomando mis hermanos en la fe. Tanto mis hermanos de habla español, como los de habla inglés, sostienen un pensar y práctica *problemática* sobre las reuniones de la iglesia local y el comer la cena del Señor. Todo en vista de la presente pandemia y las restricciones que está ocasionando entre la hermandad.

Todos estamos sufriendo las consecuencias del COVID-19. Entiendo la preocupación e inquietud – además la perplejidad – en la mente de mis hermanos y gente en general. Trato de entender la reacción de algunos que han perdido la cabeza. En momentos como estos debemos ser “sobrios” para no perder la cabeza. Véase, **1 P. 1.6-7,13-14**. Frente a cualquier controversia o prueba, somos llamados a ser “sobrios” para analizar y hacer lo que es correcto.

1. Reconozco que nuestra generación está viviendo una época anómala, inesperada, temporal, peligrosa y seria. La situación está desafiando y probando nuestra fe en Dios. Los registros antiguos testifican de casos ocurridos entre generaciones del pasado, semejantes a los nuestros. La historia habla clara y fuertemente de lo ocurrido y sucedido.
 - a. Lamentablemente se está añadiendo un problema más a los problemas ocasionados por la presente pandemia. Se está usando la situación presente para directa o indirectamente determinar lo que hacemos individual y colectivamente como Cristianos. Creo que se está ignorando a Dios y Su palabra escrita.
 - b. La presente situación global provocó o despertó la presente práctica de separarnos en grupos, familias, o individuos para adorar a Dios – *cómo si fuésemos la iglesia local reunida* para cantar, orar, enseñar, comer la cena del Señor y ofrendar. P. ej. se utiliza un programa para *simular* una asamblea con personas esparcidas en diferentes sitios, *supuestamente* todos unidos adorando a Dios.
 - c. Antes de la presente situación global, esto no se hacía entre los Cristianos. Yo no sé de algún caso aquí ni en algún otro país del mundo. Y aunque hubiese un solo caso, **no autoriza nada**. Además, lo que hacemos o no hacemos, aunque estemos en la mayoría, **no autoriza nada**. Lo sabemos bien.
 - d. Dicen algunos que esto – de reunirse cómo si fuésemos la iglesia local reunida – no lo enseñarían, ni lo practicarían después de que pase la presente situación. Que regresarían a la forma o manera anterior de reunirse como iglesia. Que ni por un momento avanzarían tal práctica entre ellos. ¿Por qué no? Si tal práctica es autorizada por Dios, pues, bienvenida, y que continúe la práctica.
 - e. Algunos que creen que es correcto reunirse cómo si fuésemos la iglesia local – esparcidos unos de los otros – apelan a **1 Co. 7.26** para concluir que pueden temporalmente cambiar la forma de las reuniones y de comer la cena del Señor.
 - f. Sí, Pablo señaló “*la necesidad que apremia*” para hacer ciertas recomendaciones a los corintios, **1 Co. 7.26** – cosas *indiferentes* que al hacerlas o no hacerlas, **no se cometía pecado**.

- g. También sabemos que **antes o después** de haber empezado *“la necesidad que apremia”* — las cosas indiferentes seguían siendo indiferentes. No se cometía pecado ni antes, ni durante y ni después al seguir las recomendaciones de Pablo.
 - h. **1 Co. 7.26** se está usando y aplicando mal. Las cosas indiferentes no cambiaban ni antes, ni durante y ni después de *“la necesidad que apremia”*. Ninguna de las practicas mencionadas eran mandamientos de Dios.
 - i. Que se entienda bien: Adorar a Dios *“en espíritu y en verdad”* en nuestras asambleas no es cosa indiferente. Ni comer la cena del Señor es cosa indiferente. Son mandatos de Dios para que todo sea *“en espíritu”* y también *“en verdad”*.
 - j. Pregunto: ¿debemos creer que las situaciones severas vividas por los Cristianos durante la época novotestamentaria – p ej. la persecución – les haya dado a los Cristianos la razón o excusa para cambiar o violar algún mandato de Dios? Los apóstoles se vieron en diferentes peligros como sabemos. Imaginar que ellos inventaron un sustituto o alternativo a lo mandado por Dios – *es una hipótesis*.
 - k. Imaginar que los hermanos esparcidos y los apóstoles inventaron una reunión o práctica alternativa por razón de la persecución y luego regresaron a lo normal después de la persecución – es ver lo que no existe en el N. T. Sigo preguntando: ¿Con qué autoridad pudieron ellos hacer tales decisiones y cambios a lo mandado por Dios?
 - l. Muchos entienden lo de **1 Co. 11** – *“cómo iglesia”* y lo que Pablo escribió respecto a la práctica de reunirnos y comer la cena del Señor. Dicen estar listos para regresar a comer la cena como antes una vez pasando la situación presente. ¿Qué están diciendo? Que su posición no es válida. Recuerden que la verdad del evangelio no contradice la verdad del evangelio.
2. **1 Co. 11.17-34** – Pablo habla de reuniones literales de Cristianos en un lugar particular o designado. Pablo enseñó que los hermanos en Corinto estuviesen presentes en cuerpo y espíritu en sus asambleas. Se admite varias veces que así enseña el texto bíblico. Bien decimos, es reunión literal de personas. Nada como si fuésemos la iglesia local reunida. Nada como si fuésemos reuniones de Cristianos. No satisface lo mandado que estemos reunidos *“en espíritu”* por o sin vídeo en las casas y ausentes los unos de los otros.
- a. Notemos: **1 Co. 11.17** *“os congregáis”* – **11.18** *“os reunís como iglesia”* – **11.20** *“os reunís vosotros”* – **11.33** *“os reunís”* – **11.34** *“no os reunís”*. En todos estos pasajes es la misma palabra griega, “sunerchomal” que dice *“reunirse con”*.
 - b. Véase otro pasaje donde se usa la misma palabra griega: **Juan 18.20** *“en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos”*.
 - c. Compare **1 Co. 14.23** *“toda la iglesia se reúne en un solo lugar”* – **14.26** *“Cuando os reunís”* – donde tenemos la misma palabra griega. Es reunión de personas.
 - d. La iglesia en Corinto (los miembros de la iglesia local) se reunía a comer la cena *“como iglesia”* – en su asamblea – en algún lugar particular. (El lugar era inconsecuente a la reunión como iglesia. Algunos se reunían como iglesia en las casas particulares de hermanos, **Ro. 16.5**. Véase también **Hch. 20:8**).
 - e. Además, a ciertos reunidos se les amonestó porque se adelantaban a comer antes que ciertos hermanos. A todos se les ordenó *“esperaos unos a otros”*, **14:33**.

- f. A los que querían comer su propia cena común, Pablo les ordenó que la comieran en sus “casas”, **1 Co. 14.22,34**. Véase la diferencia entre las dos cenas.
 - g. Nótese lo ordenado a ciertos hermanos, a no adelantarse, “*cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros*”. Ni los que se adelantaban (en comer), ni los que llegaban después, hacían bien. Ambos son amonestados “*esperaos unos a otros*”. Presentes en forma literal, no ausentes, comían juntos la cena del Señor.
 - h. Si los hermanos separados los unos de los otros – el que se adelantaba y el que llegaba después – podían comer la cena del Señor cuando querían, ¿por qué les amonestó Pablo a que no lo hicieran así? Del texto y del contexto, Pablo ordenó que los hermanos de la iglesia local en Corinto comieran la cena del Señor juntos (presentes en cuerpo y espíritu).
3. **1 Co. 5.3** “*Como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu*” (Véase **2 Co. 5.6,8,9**; **2 Co. 10.1,11**; **2 Co. 13.2,10**; **Fil. 1.27**; **Col. 2.5**). Recordemos que las palabras en cualquier contexto se definen y se aplican de acuerdo al contexto. En estos textos se hace una diferencia marcada entre el estar presente en cuerpo y ausente en cuerpo. Lo añadido para que se consideren en este estudio de los asuntos bajo consideración.
- a. Sí, Pablo estaba presente “*en espíritu*” con los hermanos corintios en sus escritos, decisiones, etc. Tal como lo estaba con los filipenses y colosenses. Pero, no estaba presente en cuerpo con ellos cuando les escribía las epístolas.
 - b. **Hch. 20.7** “El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente”. Lucas dice que los reunidos estaban presentes en un lugar determinado en Troas, “*en el aposento alto*”. Pablo literalmente se reunió con ellos en Troas (**20.6**) por siete días. Pablo se reunió en cuerpo con ellos y en cuerpo tenía planes “*de salir al día siguiente*”.
 - c. **Hch. 20:8-12** “*Y había muchas lámparas en el aposento alto donde estaban reunidos; y un joven llamado Eutico, que estaba sentado en la ventana, rendido de un sueño profundo, por cuanto Pablo disertaba largamente, vencido del sueño cayó del tercer piso abajo, y fue levantado muerto...*” Lucas escribe lo que sucedió en presencia de los reunidos, “*en el aposento alto*”. Eutico estaba presente en cuerpo, literalmente se durmió, se cayó, murió, lo levantaron muerto, lo abrazó Pablo declarando que Eutico estaba vivo y se lo llevaron vivo. Eutico, Pablo y los que estaban presentes – constituyeron o formaron el número de los que “*estaban reunidos*”. Eutico, aunque “*sentado en la ventana*” – “*del tercer piso*” fue contado con el grupo de los reunidos. Lucas escribe de tres pisos sin decir más. No obstante, los hermanos reunidos como iglesia – llegaron a comer la cena del Señor “*en el aposento alto*”.
 - d. Todos estos años hemos estado de acuerdo de que los hermanos corintios estaban presentes en las reuniones de la iglesia local. Además, que se requería de ellos que en sus reuniones o asambleas comieran la cena del Señor. Así lo creemos, así lo predicamos y así lo practicamos cada primer día de la semana. ¿Por qué? Porque así dice el texto y el contexto de **Hch. 20.7-12** y también el de **1 Co. 11.17-34**.

4. Las iglesias locales en el N. T. se reunían para adorar a Dios, edificar los unos a los otros y enseñar a los que visitaran sus asambleas. Véase **1 Co. 14**. Es cierto que el contexto de estos capítulos trata lo relacionado con los dones espirituales. No obstante, se debe observar que la decencia y el orden se requería en todas las reuniones de los santos. También añadió el apóstol Pablo, “*lo que os escribo son mandamientos del Señor*”. Este es el punto mío por ahora.
- a. Por autoridad de Dios los Cristianos se reunían el primer día de la semana. Lo sabemos. No veo la necesidad de poner aquí todos los textos bíblicos, los cuales ya conocemos de memoria.
 - b. Se programaron las asambleas de acuerdo a cada congregación, lugar, hora, etc.
 - c. Los hermanos en una congregación sabían lo que se esperaba de cada uno al reunirse. Llegaban puntualmente a sus reuniones, cantaban, oraban, predicaban, comían la cena del Señor y ofrendaban.
 - d. Si por alguna razón, emergencia, en casa o en el hospital enfermo de algún virus contagioso, amenazado de muerte, amenazado por ciclón o huracán, estorbado por una inundación, limitado por una cuarentena impuesta por las autoridades, etc. – los miembros no se pueden reunir como iglesia, Dios sabe. Dios no espera de ningún miembro, o de todos los miembros de una iglesia local, que haga lo que no puede hacer. Nadie puede hacer lo que no es capaz de hacer.
 - e. Así es con cualquier miembro individual, cuando está enfermo, está incapacitado a reunirse, está hospitalizado, anda fuera de su residencia o ciudad, etc. Dios sabe y no espera que tal miembro haga lo que no puede hacer. (No estoy incluyendo aquí a quienes por descuido o negligencia se ausentan de las asambleas de la iglesia local, **He. 10.25**.)
 - f. Ningún Cristiano – porque no se puede reunir – tiene por qué sentirse obligado(a) a buscar una alternativa a la asamblea de la iglesia. (Supe de un hermano que se congregó con una iglesia bautista porque no había iglesia con la cual reunirse).
 - g. Además, tal hermano o tal congregación **no tiene autoridad** para inventar un sustituto o disyuntivo a lo autorizado por Dios.
 - h. Estrictamente se nos está exigiendo una cuarentena. Debemos ser seguidores del patrón bíblico. Aunque ciertos hermanos están optando temporalmente por ser inventores e innovadores de una reunión o asamblea simulada.
 - i. **Los hermanos al inventar una alternativa temporal o permanente – lo hacen sin autoridad bíblica. Cuando en el primer lugar están justificados delante de Dios cuando no se pueden reunir como iglesia local.**

Este escrito no se escribe para abrir un debate entre hermanos. Se escribe para hacernos pensar con una mente “*sobria*” lo que debe ser nuestra postura bajo cualquier situación personal, familiar y congregacional. No hagamos como hace el avestruz, mete la cabeza en la tierra creyendo que está a salvo. Abra su Biblia, analice lo que dice Cristo y sus apóstoles para estar en condición de analizar la presente controversia y las siguientes que vendrán.

Rubén C. Amador
rcamador@gmail.com